

13.

Jane Hume Clapperton

Edimburgo (Reino Unido), 1832-1914

Teresa Duarte Martinho (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Jane Hume Clapperton vivió de 1832 a 1914 en Gran Bretaña. Con inquietudes reformistas y sociológicas, estudió y reflexionó sobre los problemas sociales de la realidad victoriana, como la pobreza generalizada, el crecimiento demográfico rápido y no planificado, las restricciones del matrimonio y la represión de la sexualidad. Su obra y su programa de meliorismo científico formaron parte de las propuestas de transformación social que se multiplicaban en la época y se basaban en ideas evolucionistas, eugenésicas, feministas y socialistas. Auguste Comte (1798-1857) y George Eliot (1819-1880) se encuentran entre la autoría que más inspiraron su digresión intelectual. La autora dejó un legado relevante para la teoría social y un aporte notable a la reflexión sobre la condición de la mujer, los significados del cambio social y las posibilidades de combinar la idea de progreso.

Biografía

Jane Hume Clapperton nació en Edimburgo el 22 de septiembre de 1832. Su familia era rica, siendo su padre, John Clapperton, un comerciante que regentaba negocios textiles en la capital escocesa y en Glasgow, y que mantuvo simpatías liberales y participó en la esfera política. Su madre era Anne

Hume, quien se convirtió en Anne Clapperton cuando contrajo matrimonio. Jane tenía ocho hermanas y tres hermanos y ella fue la décima en nacer. Con una salud frágil, a los doce años la autora viajó a Inglaterra con el objetivo de estudiar en un internado, regresando a Edimburgo a los dieciséis. Fue una fase vigorizante, por la convivencia y la amistad con compañeras, en paisajes saludables (Sandra M. den Otten 2004; Tanya Cheadle 2020, 160).

Después de la muerte de su padre y el matrimonio de sus hermanos y hermanas, acompañó y vivió con su madre. No le gustaba la idea del matrimonio, tampoco la del celibato, que generaba «*miserable lonely lives*» [vidas miserables y solitarias] (Jane Hume Clapperton 1885, 336). No se casó nunca ni tuvo descendencia. Abordó y desarrolló los problemas de ambas condiciones en los textos que produjo (Teresa Duarte Martinho 2019; Tanya Cheadle 2020, 162). Paralelamente, se dedicó a algunas actividades filantrópicas. La percepción de la limitada utilidad de las obras caritativas, combinada con la circunstancia de la muerte de su madre en 1872¹, dio a la autora un horizonte más amplio para profundizar y expresar su convicción de la necesidad de un fuerte cambio social. Inspirándose en los escritos de Mary Wollstonecraft (1759-1797), Auguste Comte, Harriet Martineau (1802-1876), Henry Spencer (1820-1903) y George Eliot (1819-1880), entre otra intelectualidad, la pensadora escocesa argumentó constantemente que la profunda remodelación que la humanidad tan desesperadamente necesitaba debería realizarse a un ritmo gradual.

Después de 1872, cuando tenía 40 años, se intensificó su acercamiento a Inglaterra. Sin capital suficiente para establecer su propio hogar, vivió con algunas de sus hermanas, como Eliza y Alison (Tanya Cheadle 2020, 182). Eliza vivía en Coventry, en la región de West Midlands, en Inglaterra. La familia de su marido dirigía la fábrica de relojes más grande y antigua de la ciudad. Alison y su familia vivían no muy lejos, en Berkswell. Fue a través de estas familias destacadas de la región que Jane Hume Clapperton conoció a Charles Bray (1811-1884), empresario y reformador social, a su familia y la casa donde vivían en Coventry, *Rosehill*. Estos contactos estimularon un círculo intelectual abierto al libre pensamiento y a los valores humanitarios. *Rosehill* solía recibir a George Eliot, Herbert Spencer, Harriet Martineau, Ralph Waldo Emerson (1803-1882) y Robert Owen (1771-1858), entre otros personajes. La autora nunca conoció personalmente a George Eliot, la famosa escritora inglesa, pero su amistad con Charles Bray y su familia, y la atmósfera estimulante de ese colectivo, debieron proporcionarle otro momento vigorizante.

1 Alguna autoría sitúa este fallecimiento en 1873 (Tanya Cheadly 2020, 167).

Ella se convirtió en integrante y/o partidaria de las siguientes asociaciones, que tenían su sede principal en Londres: Malthusian League, The Fabian Society, Mens's and Women's Club, The Legitimation League², formados respectivamente en 1877, 1884, 1885 y 1893. Constituían una corriente ideológica que, junto a sus programas específicos, convergía en la defensa de la eugenesia, el socialismo y los derechos de las mujeres (en particular al voto, pero no únicamente). En estos contextos destacan las figuras de Charles Robert Drysdale (1829-1907), Alice Vickery (1844-1929), Annie Besant (1847-1933), Eleanor Marx (1855-1898), Olive Schreiner (1855-1920), Karl Pearson (1857-1936), Beatrice Potter Webb (1858-1943) y Havelock Ellis (1859-1939). La socialista sufragista Dora B. Montefiore (1851-1933), en su artículo titulado *Jane Hume Clapperton Speaks* (1905) [Jane Hume Clapperton habla], afirmó que la pensadora escocesa era integrante del The Independent Labour Party (ILP) [Partido Laborista Independiente], un partido de ideología socialista, pero esta última nunca se identificó activamente con el Woman Movement [Movimiento de Mujeres].

Catherine Helen Spence (1825-1910), periodista, política y sufragista australiana nacida en Escocia, contó que, cuando estuvo en Londres en 1894, pasó unos días en compañía de Jane Hume Clapperton (Catherine Helen Spence 2005, 159). Refirió que visitaron a sobrinas y amigas de George Eliot, dando paseos por Warwickshire, en West Midlands, por algunos de los escenarios que se describen en la novela *Adam Bede* (1859), escrita por la propia George Eliot, seudónimo de Mary Ann Evans. Fue esta novela su debut como escritora. Nuestra protagonista reconoció en el comienzo de su primer libro, *Scientific Meliorism and the Evolution of Happiness* (1885) [Meliorismo científico y la evolución de la felicidad], en adelante SMEH, que se inspiraba mucho en las obras de George Eliot.

George Eliot y James Cranbrook (1817-1869) se encuentran entre las personas a quienes Jane Hume Clapperton dedicó SMEH, reconociéndolas como sus primeras guías. James Cranbrook era un pastor congregacionista, de la iglesia del barrio donde vivía la familia Clapperton, en Edimburgo, y se distinguía por sus sermones heterodoxos. Fue el organizador de un círculo de debate, al que asistía la autora, y que incluyó entre sus ponentes invitados al biólogo Thomas Huxley (1825-95), declarado defensor de las teorías de Charles Darwin (1809-82) (Tanya Cheadle 2020, 164).

2 Los nombres de estas cuatro asociaciones, traducidos al español, son Liga Maltusiana, Sociedad Fabiana, Club de Hombres y Mujeres, y Liga de Legitimación.

En 1880, Jane Hume Clapperton se declaró agnóstica, publicando este año, en la revista *Nineteenth Century*, el artículo *Agnosticism and Women. A Reply* [Agnosticismo y mujeres. Una respuesta]. El pintor y reformista George Arthur Gaskell (1842-1933), a quien conoció en el contexto de la Malthusian League, fue su amigo más íntimo, apareciendo su nombre en las dedicatorias de sus libros de 1885 y 1904. Vivió su última etapa en Edimburgo, manteniendo una vida cívica activa. En sus libros hay raras referencias autobiográficas, que corresponden a los rasgos de una persona cuyo perfil, desde muy joven, destacó por no permanecer pasiva ante la falta de derechos de las demás personas, incluso si los suyos estaban garantizados. De su biografía se desprende una actitud que mezcla coraje, compasión y una visión del mundo conscientemente independiente y cuestionadora (Teresa Duarte Martinho 2019). Falleció de una hemorragia cerebral en su casa de Edimburgo en 1914, dos meses antes de la declaración de la Primera Guerra Mundial.

Contexto histórico

En el contexto inglés de la segunda mitad del siglo XIX, la sociología positivista había logrado receptividad, principalmente a través de la condena de Auguste Comte a la noción de revolución y al objetivo de su teoría: proporcionar el sistema de ideas científicas para impulsar la reestructuración social. El sociólogo francés defendió la relevancia del conocimiento emancipado de la teología y la metafísica, destacando el hecho de que el mundo social, en sí mismo, tenían inteligibilidad, que los organismos sociales ofrecían problemas que requerían de una ciencia específica. Su *Cours de philosophie positive* [Curso de filosofía positiva], publicado entre 1830 y 1842, fue traducido al inglés por primera vez en 1853 por la socióloga inglesa Harriet Martineau.

Francis Galton (1822-1911), primo y discípulo de Charles Darwin, destacó, en *Hereditary Genius: An Inquiry Into Its Laws and Consequences* (1869) [Genio hereditario: una investigación sobre sus leyes y consecuencias], la idea de que atributos como la inteligencia se adquirían a través de la herencia, siendo más innatos que resultantes de la influencia del entorno y la educación. Posteriormente, en 1883, también defendió el control racional de la reproducción sexual, como medida clave para mejorar las cualidades físicas y mentales de las generaciones futuras (eugenesia). El movimiento eugenésico se expandió desde 1880 a 1940, y estuvo animado por un sentimiento de urgencia en la contención racional de la reproducción, en la creencia de que los acervos genéticos —en términos étnicos, nacionales y civilizatorios— se encontraban en un proceso de deterioro constante.

La biografía de Jane Hume Clapperton coincide con la aparición del feminismo liberal sufragista en la Gran Bretaña victoriana. Además del derecho

al voto, las diversas organizaciones a las que asistía nuestra protagonista apoyaban el derecho de las mujeres al divorcio, a utilizar métodos anticonceptivos y a experimentar la sexualidad fuera del matrimonio. Ella y otras feministas de finales de la época formaron parte de una comunidad que se entrecruzaba en diversas redes, delineadas por la geografía y las afinidades políticas (Jana Smith Elford 2018).

Temas principales

Los principales textos de Jane Hume Clapperton son SMEH y *A Vision of the Future based on the Application of Ethical Principles* (1904) [Una visión del futuro basada en la aplicación de principios éticos], en adelante AVFAEP. También escribió artículos en revistas y una novela, *Margaret Dunmore: Or, A Socialist Home* (1888) [Margaret Dunmore o un hogar socialista], sobre un nuevo modelo comunitario para organizar la vida familiar. El hilo principal que conecta las diferentes obras corresponde a su creencia en la humanidad como una eutopía³, un buen lugar. Los temas fundamentales de su reflexión se relacionan con: control de la natalidad, eugenesia, sistema económico, distribución de la riqueza, relaciones entre hombres y mujeres, sexualidad, matrimonio, divorcio, educación, organización del espacio doméstico, derechos individuales y comunitarios, sistema político.

El objetivo principal del retrato reflexivo y crítico de Jane Hume Clapperton sobre la sociedad victoriana es esbozar un programa que llamó meliorismo científico⁴, que imaginó podría llevarse a cabo en el futuro y donde la emancipación individual y la mejora de las condiciones de la sociedad eran inseparables. El proyecto se basó en conocimientos científicos e incentivos que revelaron algunos intentos de crear nuevas formas de organización social, con la consiguiente revisión radical de los roles e interacciones sociales, en la búsqueda de formas de vida más prósperas. El apoyo al proyecto reunió a un amplio grupo de intelectualidad de finales del período victoriano, como George Eliot y Herbert Spencer, quienes adoptaron el término meliorismo para combatir el pesimismo, creyendo en la capacidad humana de mejorar progresivamente el mundo.

Para la autora, la regulación de la reproducción sexual constituyó el fundamento principal del mejoramiento social y de ahí la importancia primordial que adquiere el tema en sus obras, base para que la humanidad alcance un

3 Eutopía es una palabra de etimología griega: *eu* (buen) y *topos* (lugar).

4 Meliorismo es una palabra de etimología latina: *melior* (mejor) e *ismo* (escuela, doctrina).

estado de felicidad individual y comunitaria. Las ideas de Charles Darwin habían arrojado nueva luz sobre el lugar del ser humano en la naturaleza, lo que no le impidió considerar que la transposición directa de las ideas darwinianas al mundo social carecía de fundamento (SMEH, 91). Por un lado, en aquel momento, la protección de las personas más débiles representó el motor de la actuación de entidades dedicadas a la caridad, que proliferaron. Por otro, el poder del capital fue capaz de superar las limitaciones de los medios de subsistencia disponibles pero, cuanto más riqueza económica tenía una persona, menos se veía obligada a luchar por su existencia. La alianza de la benevolencia filantrópica con la fuerza económica, desigualmente distribuida, dio lugar a una selección artificial de seres humanos.

La pensadora escocesa elige la noción de «*intelligent selection*» [selección inteligente], que corresponde, en su opinión, a una medida de justicia social que favorece el nacimiento de la persona apta⁵ y conduce a la eliminación de problemas como la delincuencia y las enfermedades morales, entre muchos otros rasgos que ella y otros pensadores y pensadoras de su tiempo creían que eran hereditarios (SMEH, 336). En SMEH, defiende el uso cuidadoso de controles artificiales sobre la reproducción. Décadas después, en AVFAEP (129), habla del «*natural self-control*» [autocontrol natural] y de «*aids to self-control*» [ayudas al autocontrol], en referencia a la reproducción humana.

Jane Hume Clapperton consideraba la educación como el segundo gran factor en la evolución de ser humano. Una vez aseguradas las bases genéticas, llegó el momento de la adaptación racional a los diversos contextos y ambientes, un proceso de crecimiento cuyo objetivo principal fue ayudar al mejoramiento de la humanidad, para alcanzar la armonía. La educación se convierte en sinónimo de un trabajo cuidadoso y paciente de moldear la naturaleza social de hombres y mujeres, en la que ellas también adquieren su individualidad, en lugar de desarrollarse para corresponder a ideales masculinos:

La verdadera armonía reside en un punto de vista totalmente diferente (...) la mujer existe como existe el hombre, para el desarrollo de sus variadas facultades, para la realización de la obra más elevada que esté a su alcance y la consecución de la mayor bondad y felicidad posibles; (...) la verdadera medida de su nivel no son las exigencias de él, y su calibre mental y moral no deben ser controlados y ajustados a los gustos personales de él (SMEH, 143). (trad. a.)

5 En el texto original, «*the birth of the fit*».

La educación, desde su perspectiva, fue mucho más allá de los ámbitos de la enseñanza y la escolarización, incluso desmarcándose de ellos, para comenzar a abarcar las variadas esferas de lo que ella denomina la «*juvenile orbit*» [órbita juvenil], compuesta por el hogar familiar, la guardería, los espacios naturales y, solo más tarde, en la adolescencia, la escuela secundaria y la universidad (SMEH, 430). Esta perspectiva fue fuertemente alentada por su inconformismo ante el malestar social y la falta de «*genuine communion of thought and feelings*» [comunidad genuina de pensamiento y sentimiento] que, según ella, impregnaba muchos hogares y familias (SMEH, 221).

Esta remodelación de la vida doméstica pretendía que la juventud también fuera instruida, en el hogar, sobre el comportamiento sexual. Incluso como técnica anticonceptiva, y en nombre del control de la población y de la calidad genética de la humanidad, la autora consideraba injusta la abstinencia sexual, divergiendo así de Francis Galton. En su opinión, la sexualidad no era reducible a la reproducción. Uno de los aspectos que distingue al programa clappertoniano es, por tanto, la valorización del conocimiento del cuerpo y de la propia sexualidad, así como el llamamiento a cambiar comportamientos y valores relacionados con la institución del matrimonio (SMEH, 321; AVFAEP, 111 y 143).

En todo el corpus de Jane Hume Clapperton se puede observar la convicción de que la condición primordial de la felicidad humana reside en la capacidad de hombres y mujeres, intelectual y moralmente iguales y libres, de formar entre sí relaciones íntimas, de variada naturaleza. La convivencia desde la niñez es la condición para esta posibilidad:

No hay otra política para este fin [elevar a la humanidad a niveles más altos de felicidad] que la de unir domésticamente los sexos desde la infancia para que, en el período idealista de la adolescencia, las almas puedan encontrarse con audacia y sin reservas, y los hombres y mujeres jóvenes se den cuenta, por experiencia, de que es posible la unión más estrecha en los reinos puros del pensamiento y el sentimiento. Es esta unión que se manifiesta en una doble solidaridad la que se convertirá en la fuerza liberadora del mundo, y en ella y a través de ella, la emancipación de la mujer será completa (AVFAEP, 266) (trad. a.).

Críticas recibidas

Jane Hume Clapperton fue una voz reconocida en su época, ampliamente leída y comentada en círculos intelectuales, incluidas revistas dedicadas a la reforma social y el feminismo. La escritora británica Dora B. Montefiore (1905) la consideraba *«una mujer veterana que trabaja por la causa de la humanidad»* (trad. a.). La escritora australiana Catherine Helen Spence tomó SMEH como símbolo para escribir y publicar la ficción *A Week in the Future* (1888-1889) [Una semana en el futuro] (Susan Magarey 2010). El economista canadiense, de origen escocés, James Mayor señaló que Jane Hume Clapperton, a la que conocía, *«estaba fuertemente impresionada con las ideas de la unidad del conocimiento, y con la necesidad de aplicar la ciencia a la vida humana de tal manera que contribuyera al progreso. La cuestión del sexo la abordó con tanta delicadeza como audacia»* (James Mayor 1923, 225-226) (trad. a.).

Su trabajo ha atraído la atención de investigadores e investigadoras contemporáneos, particularmente de quienes estudian trabajos de feministas victorianas tardías, centrándose en perspectivas sobre la sexualidad y la regulación de la reproducción⁶. Se ha destacado que los textos de Jane Hume Clapperton enriquecen la comprensión de la diversidad y complejidad del pensamiento feminista de principios del siglo XIX. La autora sobresalió dentro de su grupo generacional por ser independiente y fue una de las pensadoras más radicales, concretamente por resaltar la importancia de la educación sexual para la emancipación individual y colectiva y por dismantelar la idea de la identificación única de la sexualidad con el matrimonio y la reproducción (Kirsten L. Leng 2011, 201 y ss.). Junto con sus compatriotas intelectuales Isabella Bream Pearce (1859-1929) y Patrick Geddes (1854-1932), también contribuyó a cambiar el clima cultural de Escocia a finales del siglo XIX y principios del XX, con el objetivo de luchar por una moral sexual más genuina.

La distinta autoría de la ola meliorista de finales del siglo XIX, como Jane Hume Clapperton, rara vez fueron invocados en los primeros textos de la ola de pensadores modernistas, que se distanciaron de los proyectos de reforma y regeneración social de finales del siglo XIX, incluyendo la fusión de ideas de raza y nacionalidad (Nathan Waddell 2012). De ahí también el interés por redescubrir el pensamiento de Jane Hume Clapperton, unido al hecho de que fue una de las primeras mujeres, en la línea de Mary Wollstonecraft y Harriet Martineau, en producir ensayos y contribuciones a la teoría social.

6 Como Angelique Richardson, Kristin Brandser Kalselm, Kirsten L. Leng, Laura Schwartz, Lucy Bland, Sally Ledger, Sandra M. den Otter, Tanya Cheadle.

A pesar del creciente declive de la ideología del progreso en el siglo XX, como consecuencia de los resultados catastróficos del uso limitado de la ciencia y la tecnología, el pensamiento de Jane Hume Clapperton sigue mostrando que el empeño por mejorar la condición humana es una aspiración pertinente. La búsqueda y el intento de cambio social pueden incluir ideales como la mejora personal y colectiva, en la defensa de que las instituciones y las relaciones humanas se reinventen a sí mismas, en lugar de cristalizar en formas no liberadoras.

Bibliografía de la autora

- 1880a. “Agnosticism and Women: A Reply”. *The Nineteenth Century* 7(39): 840-844.
- 1880b. *What Do We Women Want?* Londres: W. H. Reynolds.
- 1882. “The Agnostic at Church. II”. *The Nineteenth Century* 11 (62): 653-656.
- 1885. *Scientific Meliorism and the Evolution of Happiness*. Londres: Kegan Paul, French & Co. <https://archive.org/details/scientificmelio01clapgoog>.
- 1888a. “Miss Chapman’s Marriage Reform: A Criticism”. *The Westminster Review* 130 (6): 709-717.
- 1888b. *Margaret Dunmore: Or, A Socialist Home*. Londres: Swan Sonnenschein, Lowrey & Co. <https://archive.org/details/margaretdunmore00clapgoog/page/n6/mode/2up>.
- 1892. “Final Causes: A Refutation. (Book Review)”. *The International Journal of Ethics* 2(2): 269-270. <https://www.jstor.org/stable/2375751>.
- 1899. *Some Evolutional Aspects of the Woman Movement*. S.l.: s. Ed.
- 1900. “Unitary Homes”. En *Women in Industrial Life: The International Congress of Women of 1899*, vol. 6, editado por Ishbel Maria Gordon, Marchioness of Aberdeen, 104-107. Londres: T. Fisher Unwin.
- 1904. *A Vision of the Future based on the Application of Ethical Principles*. Londres: Swan Sonnenschein & Co. <https://www.gutenberg.org/ebooks/67463>.

Bibliografía sobre la autora

1. Cheadle, Tanya. 2020. “Deeds of daring rectitude”. En *Sexual Progressives: Reimagining Intimacy in Scotland, 1800-1914*, editado por Tanya Cheadle, 156-196. Manchester: Manchester University Press.
2. Duarte Martinho, Teresa. 2019. “Jane Hume Clapperton: Reforma Social, Sexualidade, Emancipação”. En *Lições de Sociologia Clássica*, editado por José Luís Garcia e Hermínio Martins. Lisboa: Edições 70, 169-224.

3. Leng, Kirsten L. 2011. "Contesting the «Laws of Life»: Feminism, Sexual Science and Sexual Governance in Germany and Britain, c. 1880-1914". Tesis doctoral. Universidad de Michigan. <https://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/89825>.
4. Magarey, Susan. 2010. *Unbridling the Tongues of Women: A Biography of Catherine Helen Spence*. Adelaide: University of Adelaide Press.
5. Mayor, James. 1923. *My Windows on the Street of the world*. Vol. 1. Londres: J. M. Dent & Sons Limited. <https://archive.org/details/mywindowsonstree00mavouoft/page/n13/mode/2up>.
6. Montefiore, Dora B. 1905. "Jane Hume Clapperton Speaks". *New Age* 2 (4 de mayo): 288. <https://www.marxists.org/archive/montefiore/1905/05/clapperton-speaks.htm>.
7. Otter, Sandra M. den. 2004. "Clapperton, Jane Hume (1832-1914). En *Oxford Dictionary of National Biography*, vol. 11, editado por H. C. G. Matthew, 740-741. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/55282>.
8. Smith Elford, Jana. 2018. "'Waking Dreams': Networked Feminists and Idealist Feminism in Late-Nineteenth Century London". Tesis doctoral. Universidad de Alberta. <https://era.library.ualberta.ca/items/dcec333b-0d34-41bc-8545-77a8b1c6963b>.
9. Spence, Catherine Helen. 2005. *Ever yours, C. H. Spence. Catherine Spence's an Autobiography (1825-1910), Diary (1894) and some Correspondence (1894-1910)*, editado por Susan Magarey. Kent Town, South Australia: Wakefield Press.
10. Waddell, Nathan. 2012. *Modernist Nowheres: Politics and Utopia in Early Modernist Writing, 1900-1920*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.